

El compromiso de Royal Canin de un mundo mejor para las mascotas



Hacer un mundo mejor para las mascotas porque ellas hacen un mundo mejor para las personas. Este es uno de los principales propósitos de Royal Canin. De ahí su constante búsqueda de proyectos en los que pueda encajar a la perfección esta idea. Su colaboración con la Fundación Bocalán es un claro ejemplo de ello.

Explica **Ernesto Larre**, PRO & digital director de Royal Canin, que “siempre tratamos de colaborar con proyectos que nos ayuden a hacer realidad nuestro propósito y la Fundación Bocalán representa, sin duda, nuestro compromiso con los animales. Por eso, cuando empezamos a cooperar con ellos y nos dimos cuenta de que el equipo de Royal Canin tenía la oportunidad de participar directamente en esta iniciativa, no lo dudamos”; explica **Ernesto Larre**, PRO & digital director. Así, con los perros de asistencia como grandes protagonistas, un grupo de empleados de Royal Canin ha participado en el proceso de socialización y distintos cuidados de los perros de Bocalán durante su primer año de vida, responsabilizándose del bienestar de estos animales (trabajando factores tan importantes como la socialización o la educación básica), hasta que desde la Fundación consideran que están preparados para realizar su labor. Cabe señalar que la Fundación Bocalán cuenta con un programa de preparación de perros para formarlos como perros de asistencia para niños con autismo (PSNA), por lo que, el pasado mes de marzo, unos días antes de que se celebrara el Día Mundial de Concienciación sobre el Autismo (marcado en rojo el 2 de abril), Zuri, un perro labrador que ya había com-

pletado su fase de entrenamiento, conoció a Martín, un niño de 5 años con autismo con el que ha comenzado una vida en común. Aparte de por proyectos tan bonitos como éste, Royal Canin y la Fundación Bocalán colaboran desde hace tiempo en distintos tipos de intervenciones asistidas con animales, con los perros de asistencia como protagonistas, a la vez que comparten la experiencia y conocimiento mutuo sobre ellos. “Comenzamos a colaborar con ellos en 2017 y la iniciativa se desarrolla a nivel nacional”, apunta Larre, que también destaca los numerosos beneficios, a nivel psicológico, cognitivo y psicomotriz, que aporta la terapia asistida con animales, además de ayudar a mejorar la comunicación y la socialización de los pacientes, mejorando el día a día de personas con necesidades especiales. Como, por ejemplo, el autismo, en donde los animales son un gran aliado. En esta iniciativa en concreto, varios

empleados de Royal Canin se han implicado activamente en diferentes fases de este tipo de entrenamientos: *“Lo más importante del equipo humano que participa es que sean conscientes de la responsabilidad que supone colaborar en la iniciativa, a nivel de tiempo, rutinas y socialización”*, matizan.

Otro punto en el que los responsables de Royal Canin y la Fundación Bocalán hacen hincapié es en subrayar que un perro es un ser vivo, *“que necesita cuidados, atención, implica gastos y tiene sus propias necesidades”*, destaca Larre. De ahí que la información, adecuada y correcta, sea clave para no crearse falsas expectativas, en el sentido de que el perro es una ayuda más, *“pero también es necesario un proceso de adaptación e incluir sus rutinas a las de la familia. El contacto con una asociación profesional y con personal experto, como la Fundación Bocalán, es importante para facilitar toda la información al respecto y sentirse apoyado en todo el proceso”*.

Un mundo mejor

Según nos comenta el PRO & digital director, el compromiso de Royal Canin con el mundo de las mascotas va más allá del ámbito de la nutrición. *“Buscamos poner en valor su papel y todos los beneficios que pueden aportar en el día a día de las personas. Por ese motivo, elegimos colaborar con la Fundación Bocalán para este proyecto, porque su experiencia, su seriedad y su profesionalidad encajan perfectamente con este objetivo. Estamos muy orgullosos de participar en este programa. Consideramos que su labor es muy necesaria, por lo que cuentan con nuestro apoyo y compromiso para desarrollarla”*, concluye,

“Siempre tratamos de colaborar con proyectos que nos ayuden a hacer realidad nuestro objetivo”

Por lo que respecta a los animales, el requisito principal que se busca es que sea un perro sano y muy equilibrado. Aunque el porte y el tamaño del perro también es importante: *“Lo ideal es que sean perros de tamaño mediano/grande, algo muy importante para la habilidad de los anclajes, ya que tendrá que oponerse a la tracción que pueda generar el niño. Por ello se buscan perros de tamaño medio/grande. De ahí que las razas que principalmente desarrollan esta labor de perro de asistencia suelen ser Labradores, Golden o cruces entre labrador y bouvier de Berna. O incluso caniche”*, apunta Larre. Hasta la fecha, Royal Canin ha colaborado en la preparación de dos perros, Athos y Zuri, y, en total, participaron 11 empleados de la compañía, *“que están esperando ansiosos la posibilidad de embarcarse en una nueva aventura”*.

Como señalábamos al principio de esta entrevista, para la compañía de nutrición para animales, el objetivo principal es crear un mundo mejor para las mascotas pues ellas hacen un mundo mejor para las personas. De tal manera que desde Royal Canin se trata de colaborar con proyectos que ayuden a hacer realidad dicho propósito. *“Queremos destacar, asimismo, la colaboración con Yaracán y su programa “4 patas de apoyo Covid-19”, que pretende dar apoyo terapéutico a pacientes pediátricos con daños neurológicos y*

necesidades de estimulación neurocognitivas con la ayuda de perros de terapia, así como con la Fundación Once del Perro Guía, en la que contribuimos a mejorar la formación de sus profesionales y a aportar nutrición a medida para los perros guía”, afirma Larre.

Toda una serie de iniciativas en las que los perros son los principales protagonistas de estas campañas de terapia y ayuda. Motivo por el cual, tanto los responsables de Royal Canin como los de la Fundación Bocalán coinciden en señalar los numerosos beneficios que este tipo de terapias con perros pueden aportar a los más pequeños. *“La terapia asistida con animales aporta beneficios psicológicos, cognitivos o psicomotores, entre otros, además de ayudar a mejorar la comunicación y la socialización de los pacientes”*, destaca Larre. Asimismo, un perro de asistencia para niños con autismo es un gran apoyo en muchos aspectos, tanto a nivel emocional como sensorial, sin olvidarnos de la ayuda que puede proporcionarle en lo referente a su seguridad vial. *“Por ejemplo, puede ayudar a controlar las conductas de fuga mediante los anclajes, comportamiento bastante habitual, además de control de estereotipias, facilitar la seguridad vial, lograr paseos más fluidos y control de reacciones como berrinches o rabietas. También pueden contribuir a mejorar los patrones de sueño por el contacto con el perro”*, apuntan desde Royal Canin.

Educar y socializar

“¿Y cómo es el funcionamiento o el mecanismo de selección que se lleva a cabo en estas terapias?”, preguntamos. Porque entendemos que no debe ser fácil el proceso desde que se elige al perro hasta que el animal comienza su labor en la familia asignada. Así, según nos explican desde Royal Canin, el primer paso es el contacto de la familia con la Fundación Bocalán, unos para conocer qué programa de atención y cómo funciona dicha iniciativa y, los otros, para saber, de primera mano, las necesidades reales del niño o niña que necesitará un compañero de cuatro patas y el entorno en el que se desenvuelve. Posteriormente, y tras una serie de entrevistas con un psicólogo y la entrega de la documentación correspondiente, es el facultativo quien determina si esa familia y ese niño son aptos para incorporar un perro de asistencia PSNA a sus vidas. *“El entrenamiento del perro dependerá de las necesidades de cada niño, así como la duración de dicho adiestramiento. Pero en todos los casos, el entrenamiento se compone de una parte de obediencia social, con una familia de socialización durante un año aproximadamente, y una fase de habilidades concretas de PSNA (perro de asistencia para niños con autismo), que puede alargarse entre seis y quince meses”*, apunta Larre. En este punto es cuando entran en escena los empleados de Royal Canin que participan en estos programas de socialización, encargándose de las rutinas y la formación del perro. Así, los animales pasan su primer año de vida en familias socializadoras voluntarias, cuya labor es adaptar al perro en un entorno cotidiano. *“Esta es, sin duda, la primera parte del proceso para poder llevar a cabo su labor futura. Y es durante este periodo cuando el equipo de Royal Canin se está involucrando”*, destacan. El proceso de entrenamiento finaliza con el regreso del perro al centro, donde son educados por entrenadores expertos en las habilidades específicas, así como en comportamiento social. *“Tras todo este proceso, finalmente, el perro comienza su fase de adaptación a su nueva familia. El momento de mayor felicidad, desde luego”* 🐾